

19

QVARTA RELACION HISTORICA DEL  
año de 1686. tocante al estado, sucesos, y progresos de la Liga Sagrada  
contra Turcos; formada de las vltimas cartas de  
Italia, y el Norte.

*Publicada el Jueves 19 de Setiembre.*

*El Exercito Polaco muy lucido, ya en campaña con la persona del Rey.*

*Diario muy puntual, y seguro de las operaciones de los Imperiales: sobre Buda, desde 27. de Julio hasta 9. de Agosto.*

*Noticias vltimas de Italia.*

*Cartas muy fidedignas de la Corte, acerca del estado en que se halla la Ciudad de Buda.*

**D**E diferentes fechas son las cartas que se han visto de Polonia, y merecen algun lugar en esta Relacion, aun por la calidad de quien las escribe. Ay vna de vn lugar de la Podolia, llamado Haliez, de 3. de Julio, en que con muestras de regozijo avia vn Cavallero, que sigue la Corte de Polonia, hallarse poco lexos del campo, y Exercitos de la Corona, cuyo numero, y lucimiento eglèbra mucho. El proprio dia hazia alto el Rey, esperando la llegada del Gran General, para conferir con él sobre las operaciones de la campaña. El dia siguiente quedaba determinado proseguir el camino hasta Estanislaoza, y de alli a Sniatin, Fortaleza de los Polacos, distante seis leguas de Kameniez. Mandò el Rey separar 6ij. cauallos de los mejores de sus tropas, con orden de ir a talar los panes en todos los contornos de Kameniez, sin dexar cosa de que pudiesse aprovecharse aquel barbaro Presidio, siendo el intento aumentarle la penuria, que ya padece muy notable, y sin esperanza de socorro: assegurari llega aquella guarnicion a 3ij. Infantes, y 2ij. cauallos, sin los naturales. Algunos prisioneros Turcos fueron traídos a 2. de Julio en presencia del Rey, que examinados dixeron, no sabia todavia el Baxà Comandante de Kameniez la Liga concluida entre Polonia, y Moscovia, que temia le sitiassen esta campaña, con cuyo motivo se fortificaba a toda prisa, valiendose de los materiales de varios Palacios, e Iglesias a aquel efecto. Añadian, que vn socorro, que venia a Kameniez, y ya se hallaba en la Balauia, avia buuelto atrás de medio de los Polacos. El proprio dia dos de Julio llegó a la Corte el Cavallero Prunqui, Residente que fue de Polonia a la Puerta Otomana, donde le detuvieron los barbaros, tratandole con grande indignidad, luego que supieron la declaracion del Rey, y Reyno de Polonia, para el socorro de Viena. Finalmente, juzgandole el Gran Visir moderno, capaz de introducir por su medio algun negociado de pazes, le diò libertad. Apens llegado, hizo instancia por la liberacion del Embaxador Turco, que se hallaba preso en Leopoli, con animo de tratar de su trueque por el mismo Residente.

Siguiese otra carta de 9. del dicho mes, escrita en el proprio Real de los Polacos, puesto entre Stanislaoza, y Sniatin, en que se dice estava ya la Corte de Polonia en el proprio campo con disposicion de estar allí todas las fuerças algunos pocos dias, aguardando la llegada de los Lituanos, y el resto de las demás tropas, que poco podian tardar, de que se formará vn lucidísimo Exercito. Teniase aplicada mucha

parte del dinero de su Sñdad à las proviſiones de viueres para la Infanteria. El cuerpo de los 600. cauallos, embiados al diſtrito de Kamenicz, aſſeguran avia hecho milagros, deſpues de aver cortado gran parte de los granos, y apoderadoſe de 200. cabezas de ganado mayor, que eſtavan pacienddo debaxo del cañon de la plaza, fingierò retirarle, y aunq̃ el Baxà ſe hallaſſe aviſado de ſu cercania por medio de vn Aldeano, no le parecio embiar tropas contra ellos, ſino tener ſus puertas cerradas, diſparando ſolo algunos cañonazos, haſta que la Cavalleria Polaca, hallandofe ya algo apartada, ſoltò tras ella los 200. cauallos de ſu Preſidio, que ſe atrevierò a la retaguardia Chriſtiana; pero los cabos que mandaban a todo el cuerpo, diſpuſieron con tal maña ſu movimiento, que formada vna inevitable emboscada, cogieron en medio dellos a los inſieles, en que executaron vn grande eſtrago, y prendieron a muchos, entre ellos al Agà que los gobernaba, el qual con otros quinze de los mas principales fue traído a 8. de Julio a la preſencia del Rey: diò el Agà varias noticias, y entre otras, que en vn boſque cerca de Kamenicz eſtavan congregados muchiſſimos Aldeanos con numeroſa carreteria, para recoger los trigos cortados, y llevarlos a la Plaza, donde ſervieſſen ſiquiera de forrage. Sabido eſto, fue la Cavalleria Polaca en buſca de aquellos Aldeanos, y les ſaliò tan feliz la expedicion, que traxeron al campo de Polonia mas de 200. bueyes, ſin otro gran numero de cauallos; y porque en tres leguas de diſtancia de la Plaza hallaron mucha tierra movida, y sembrada, el Rey tenia reſuelto embiar de nuevo a ſu tiempo a deſtruir lo que nacieſſe. Por otra parte de Kamenicz avian quedado algunos millares Tartaros; pero el General de los Colacos Mohila, con ſus tropas avia hecho pedazos a mas de 300. dellòs, con que ſe aſſeguraba mas qualquiera operacion que ſe emprendieſſe. Otras caſas ay poſteriores, que por no caver aqui todo ſu contenido, ſolo ſe dirà proſigue el Exercito Polaco ſus marchas haſta paſar de donde pudo començar a lograr lo ofrecido de los Valacos, aviendoleſe agregado quatro mil dellòs, muy buena gente.

Copioſas, y diferentes ſon tambien las noticias, que de entero credito han llegado a manos del Autor deſtas Relaciones. Irànle citando por ſus antedexas con toda ley, para conſuelo, y aliento de los zelosos de las glorias de la Chriſtidad.

Del campo de Buda a 30. de Julio ay lo ſiguiente: Salieron aquel dia vnos Razos (Chriſtianos vaſſallos de los Turcos) que examinados declararon aver lo ſitios deſterminado defenderſe haſta el vltimo trance, y que ſin embargo no faltaba entre ellos quien començaaſſe a tirubear. Deſpues de aquella deliberacion tuvieron vn Conſejo en que hablaron del modo de prevenir el vlterior deſtramamiento de ſu ñgre, ſin faltar a ſu obligacion. Oida eſta noticia, pareciò hazer vnà llamada a los ſitiados, los quales no quierón reſponder por el ataque del ſeñor Duque de Lorena; pero lo hizieron por el del ſeñor Duque de Baviera, à quien prometieron dar la reſolucion la mañana ſiguiente.

A 31. embiò el ſeñor Duque de Lorena al Conde de Lamberg, ſu Ayudante General, con vn Interprete por la reſpueſta ofrecida el dia antes de los Turcos, que fue de eſte tenor: Que ellos no podian, ni querian rendir tan facilmente la Ciudad, que es la llave del Imperio Otomano; ſin embargo ſi ſe quieſſe hazer vna paz vni-verſal, propondrian otro equivalente. Deſpues de medio dia pidìo el enemigo miſmo vna ſuſpenſion de armas a la parte de Baviera, y embiò dos Agas, como en

rehenes al Serenissimo señor Elector, en contracambio dió su Alteza al Teniente Coronel del Regimiento de Baden, Varon de Creus, con vn Interprete, que fueron recibidos con gran corteſia, y ceremonias, no ſiendo empero conducidos luego al Viſir, ſino a otra caſa. Al paſſar por las calles halló a todos los del Preſidio en armas, y ſanola diſpoſicion, aunque no en mucho numero: fueron regalados con arroz, gallinas aſadas, y alguna coſa de maſa, y por bebida caſe, y vino. Entretanto embio el Viſir a eſcularſe de no poderlos admitir inmediatamente a ſu preſencia, por hallarſe conſultando ſobre lo que avia de reſponder. En el intermedio vinieron muchos Oficiales Turcos a cumplir con el Varon, y de allí a media hora le hizo ſignificar el Viſir eſtava prompto a recibirle, embiandole muchos Turcos que le acompañarſen, lo qual hizieron a ſu uſo, llevandole dos aſido por debaxo de los brazos. Halló al Viſir en vna caſa de tablas, erigida junto a ſu caſa, bien alhajada, y colgada; y haziendo dar vna ſilla al Varon, empezó a hablar diciendo: Que ſe tenia por poco dichoſo de hallarſe en vna Plaza tan importante, la qual tantas vezes avia ſido ſitiada ſin eſecto, y ſora eſtava como abandonada, ſin apariencia de ſocorro; y al contrario tenerle el yerno del Emperador de los Chriſtianos, y ſu Gran Viſir, tan apretado, que ſe veia obligado a dar ſu reſolucion en quanto a la entrega de la Plaza; pero que por ſer eſta vna coſa de tanta importancia; y que tambien dependia de ella ſu vida, le era impoſſible venir en lo que ſe le pedia: que ſin embargo ſi ſe contentaſſe con otra qualquiera Plaza, la haria luego entregar. A eſto reſpondió el Varon, no tenia facultad para hablar de tales condiciones, ni tenia otra orden, que ſaber del Viſir, ſi queria, ò no, rendir la Ciudad. Que debia conſiderar hallarſe ya los nueſtros dueños en dos partes de la muralla, y que ſeria muy tarde para capitular, quando eſperaffen los ſitiados otro aſalto: pues no eſtava en poder de los Generales detener la furia de los Soldados, è impedir que eſte ſitio tuvieſſe el miſmo fin que el de Neuheufel. A eſto ſe encogió el Viſir de eſpaldas, ſin hablar; y quando quifo partir el Varon, le invitò fueſſe con él a ſu gabinet: y llamados el Muſta, y otros tres Turcos principales: reſentòle de nuevo, que no podia en perjuizio de ſu Emperador ceder a eſta importante Ciudad, de quien dependen 200. leguas de Pais, y es la llave de Turquía. Por eſto propuſo de nuevo otra qualquiera Ciudad en Hungria en lugar deſta. Pero finalmente declaró, que quando ſe quiſieſſe darle ſeguridad de que con eſto ſe eſtablecieſſe vna paz vniuerſal, ſe reſolveria a la poſtre rendir la miſma Buda. Con eſto el Varon, que no tenia otra orden, le deſpidió del, aſſegurandole referiria puntualmente a ſu Alteza Electoral quanto le avia dicho; mas que ſabia de cierto no ſe compoſdrian las coſas deſte modo. Sobre eſto rogò el Viſir, que ſiquiera ſe ſirvieſſe de dar cuenta de quanto le avia comunicado, inſtandole a que ſe quiſieſſe quedar con él aquella noche. Pero el Varon ſe eſcuſó, y quifo ſer reſtituido al pueſto donde fue recibido en la Plaza: lo qual ſe executó aſí con mucha vrbánidad. No pudo el Varon a ſu buelta encarecer baſtantemente el daño cauado en la Ciudad, por las bombas del campo.

... Rota la ſuſpenſion de armas con el retorno del Varon, y el de los Agás a la Ciudad, repitieron las baterias a todo poder ſu oficio. La noche de primero de Agoſto quedó acabada, y guarnecida de dos piezas de artilleria otra bateria ſobre la redonde-  
la del ataque de Lorena, y al amanecer ſe hizo bolar la tercera mina: y aunque falló

bien, no se hizo otro tentativo por no estar aun bien lleno el foso, con que se resolvió hazerlo con bariles, y sacos de tierra, como se fue executando. En la mina referida hallaron los Imperiales tanto hedor, que apenas le pudieron resistir, aviendo sacado fuera de sentido a dos minadores.

Este proprio dia llegó a Viena aviso, de que en Hatvan avia 80. Turcos, y que el Gran Visir avia ya empezado à pasar la puente de Eslek; pero ( segun se verá mas abaxo) no tuvo subsistencia el aviso; sin embargo pareció entonces aumentar las guardias. El mismo dia llegó el General Dunebal con los Regimientos de Cavalleria, que tenia consigo, como tambien el Teniente de Mariscal de Campo General Carafa en dos dias de marcha de Zolnok al campo con sus tropas, el General Heusler, y algunos Hungaros. Segun Relacion de los Desferreros, son tres los principales en Buda en no quererse rendir, estando los demás inclinados a ello.

A dos de Agosto esperaban en el Exercito al General Hungaro Conde Budani, con 20. Hungaros. En el ataque de Baviera se prosiguió a entanchar los nuevos alojamientos, y a ponerlos en la debida defensa. La artilleria derribó a gran parte de la muralla, de modo, que por aquel costado quedaban los sitiadores dueños de ambas Estradas baxas, con aver ganado toda la artilleria, y trabucos, que los barbaros tenia en ellas. Continuó este mismo dia a trabajar a dos zapas, por donde penetrar en el foso interior, y minarle. A este mismo passo, aviendo reperidas noticias de que el Gran Visir pasaba la puente de Eslek con el poder que tenia junto, disponian los Generales Imperiales la forma de irle a encontrar a distancia competente.

A tres del dicho mes salió vn Desferrero de la Plaza, que avia sido criado de vn Oficial Turco, y refirió avia el enemigo prevenido vna mina por el ataque de los Brandemburgeses, y empezado otra, que los sitiados esperaban con grandes ansias el socorro, y que de todos los mensajeros embiados los dias antes a solicitarle, ninguno avia buuelto. Añadia, que el Presidio Militar consistia todavia de dos mil hombres.

A quatro de Agosto se prosiguió todo el dia en batir furiosamente la Ciudad, y se trabajó en acabar de llenar el foso interior, haviendose gran prevencion de puentes de madera, que se interpretaba a indicio de querer aun probar la suerte de algunos asaltos, antes de ir a encontrar al Gran Visir. Deziasé a la fazon se componian las fuerzas, que traia de treinta, a treinta y cinco mil hombres, sin poderse penetrar su verdadero intento, pareciendo dificultoso, que có tan poca gente quisiessé aventurar vn combate, ó pudiesse emprender la introducion de ningun socorro furtilo; siendo assi, que la linea de circumbalacion era tan fuerte, y bien flanqueada, que no hallaria lugar de romperla ningun cuerpo de Cavalleria, por grande que fuessé, para entrar en la Plaza.

Siguiese otra carta de la misma autoridad, que retrocediendo al dia 27. de Julio, cuenta con el primor que se verá todo lo demás sucedido hasta 9. de Agosto en el asedio de Buda. Despues de contar no sin lastima los casi continuos desferreros de los minadores Imperiales, ofrece noticias muy alegres, y comienza refiriendo el asalto general, que a 27. de Julio se dió a la Plaza. Aviendo los Príncipes Directores de aquella grande empresa ordenado quemar las palizadas, que tortísimas, y casi insuperables tenian los Infieles en las brechas, resolvieron, que por los tres ataques, que son el de Baviera contra el Castillo, el de Lorena por el costado de la Baxa Villa, y el de

Brandemburg, que cae a la mano izquierda del de Lorena, se dió el asalto, se executó con aver embiado poco antes dos mil Tolpazes (Infanteria voluntaria Hungara) a que por la brecha que avia hecho el grande almanen que boló, hiziesen muerta de querer acometer por ella; luego con grandissimo valor por las tres partes referidas se dió el abance, al qual aviendose igualmente opuesto los barbaros, particularmente con bolar 7. minas por la parte de Lorena, y de los Brandemburgeses, y dos por la de Baviera, duró el combate muy sangriento quatro horas, despues de las quales con el favor de Dios quedaron los Impenales alojados en las tres brechas, y tan bien fortificados, que estuvieron seguros de que nadie los obligasse a retroceder. Los Bavaros apoderados de la Rondela, se adelantaron hasta el cuerpo del Castillo; pero siendo ya noche se retiraron a los puestos que avian empezado a fortificar, en los quales aviendo hallado ocho piezas de artilleria del enemigo, las bolvieron contra él. Por la parte de Lorena, y de los Brandemburgeses, oponiendose a las brechas ocupadas vna muralla muy fuerte que las domina, se fue trabajando con las minas, y con la artilleria para abrir camino: y sabiendose que tres minas estavan hechas, se arguyó en Viena no se dilatara la conclusion de aquel asedio; tambien por lo mucho que de su parte apretaban los Bavaros, y Saxones, y siendo las murallas que tienen delante secas, se suponía lo podria todo la artilleria: la pérdida que se hizo en los asaltos se cree llagó a dos mil hombres, entre muertos, y heridos. En quanto a las personas particulares, procuró quien escribe insertar algunos de los voluntarios Españoles, que con indezable brio se avian hallado en todo. Quedaron heridos el Marqués de Llaneras (que con muy peticular merito se ha hallado en todas las ocasiones mas importantes, y sangrientas del asedio) D. Gaspar de Zuñiga, D. Juan Francisco Manrique, y D. Mateo Morán, pero muy ligeramente. Los Infieles no obstante la ventaja referida conque se hallan los sitiadores, se mostraban pertinazes como antes: creíase procedia su firmeza de la esperança que les tenia dada el Gran Visir de socorrerlos; y aunque quando lo dicho ocurría se dezía, que a 19. de Julio passaria el Sabo junto a Belgrado, y despues las puentes de Estek, para acercarse a los asediados con vnos 4000. hombres, no obstante hasta primero de Agosto era incierto que huviesse llegado a dichas puentes, desde las quales, teniendo por lo menos 9. dias de marcha para llegar a dar vista al campo Imperial, no parecia lo podria hazer con suceso de algun momento a sus cosas.

Añade la carta de 4. de Agosto a lo referido, que no obstante lo conseguido con los asaltos, y no tener los sitiados mas que vna muralla sencilla en su favor, peleaban tan obstinadamente como el primer día. El señor Duque de Lorena hizo bolar tres minas, que arriba quedaron apuntadas, y aviendo hecho vn muy buen efecto, hizo intimar a la Ciudad, que tratasse de las condiciones de su entrega; pero no aviendo hallado su Alteza quien le quisiesse oír, hizo de alli à pocas horas otra llamada el señor Duque de Baviera, a quien atenieron, pidiendo termino para responder hasta el día siguiente, como lo cumplieron diciendo No era cosa de tan poca monta el entregar la llave de Constantinopla, y de Jerusalem, que no mereciesse la vitima constancia para evitarlo: que si su Alteza Electoral queria levantar el sitio, darian a su Magestad Cesarea la Plaza que gustasse en la Hungria Superior. A esto fue la respuesta de su Alteza Electoral bolver a las armas; y aviendo el señor Duque de Lorena he-

cho bolar una quarta mina, que hizo buena brecha, se habló en dar el día siguiente otro nuevo asalto.

Las últimas cartas de la Corte Imperial de 11. de Agosto, citando otras de 9. del campo, y particularmente las del señor Duque de Lorena, dicen avia pasado el Grã Vísir la puente de Essex, y adelantadose ya a parage de adonde en tres, ó quatro dias podia llegar a la vista del campo Imperial. Creíase tendria hasta 4000. hombres; pero segun las Relaciones, no de buena calidad: sin embargo, como en los ataques se avia perdido ya mucha gente, y de la mejor calidad, y falta el cuerpo de gente que manda el Conde de Schaftemberg en Transilvania, no se dexaba de estar con el cuydado, que solicitaba el aver de mantener los ataques, y oponerse al enemigo, que tenia fuerzas tan numerosas. Hallandose con todo el Exercito Cesareo, con 2400. cauallos buenos, y que hasta entonces no avian padecido nada (aun sin Cavalleria Hungara) y juzgandose poder juntar hasta 3500. Infantes para resistir al Gran Vísir, dexando los ataques guarnecidos competentemente, además de estar en manos de los Generales Cesareos el escoger los puestos mas fuertes en la campaña, ó cuydar de los que ocupan sobre la Plaza, se esperaba en nuestro Señor lograr vn gran sucesso. Sabíase de de cierto en Viena, que los Generales se avian conformado, en quanto al modo de juntar los Exercitos, para contrastar los intentos del primer Ministro del Sultán, y no afloxar en los ataques. De lo dicho se sigue la ponderacion de quan desvelados, y atentos estarian los animos de la Corte Imperial, en vilperas de lo que podia producir el estado actual de las cosas, en que era cierto que nadie mostrava constancia igual a la que manifestaba el Augusto pecho del señor Emperador, que la influia muy grande en todos sus Ministros, y Generales. Dias avia, que al Conde de Schaftemberg, que manda el Exercito en Transilvania, le avia ido orden de venir a incorporarse con el principal sobre Buda, y se esperaba lo podria cumplir a tiempo de participar de la gloria de vn grande acontecimiento cerca de Buda, aunque no falta quien dificulte esta vnion de tropas, considerando la noticia que se avia tenido de los 8000. Turcos juntados en Arvan. Entre tanto no se dudaba llegassen temprano vnos mil y quinientos hombres, que embiaba el Rey de Suecia, y ya estaban en Hungria, siendo menester todo para mejor asegurar vn buen día. Paslando el Ministro que escribe, a discurrir mas particularmente en esta materia, añade, que aviendo la Cavalleria Imperial destruido toda la campaña en los contornos de Buda, y en toda la vezindad de Alva-Real, no sabía comprehender como el Exercito Turco pudiesse sustentarse a vista del Imperial sin forrages, y no pudiendo el almacen de Alva-Real suministrarle lo necesario; siendo assi, que a los Cesareos no les podia faltar cosa alguna arimados al Danubio, por el qual tendrán quanto huvieren menester: conveniencia, que se impossibilitaba a los infieles, aunque se arimasen ellos mismos al rio mas abaxo de Buda, por no ser navegable a embarcaciones mayores contra agua. Es opinion de algunos, que el Gran Vísir no se huviera arriesgado a campar, si no se hallara con mucha, y buena gente; pero por la respuesta que el Vísir de Buda dió al señor Elector de Baviera, y por otros avisos que avia, se hazia muy probable, que el animo del Sultán con la asistencia del Gran Vísir al gobierno de sus fuerzas, miraba a facilitar las pazes, comprandolas a precio de Buda. A esto tambien pertenece el hallarse la Plaza tan apretada, que conforme a todas apariencias, no daria lugar al Gran Vísir de dilatar

dilatár vn combate, en cuya falga trataria el Visir friado su aúste.

Ha parecido muy digno de registrarse en este lugar vn capitulo de carta de vno de los Españoles de la mayor Nobleza, credito, y zelo de aquel Exercito, escrita a vn Religioso desta Corte. Después de aver dicho, que el señor Duque de Bejar fue depositado con magnificencia, y encarecidos elogios en la Iglesia de los Padres Jesuitas de Javaino, ò Raab, pondera por estas palabras de su mano el consuelo, y assistencias espirituales, que aquellos Catolicos Soldados experimentan en aquellos Padres.

*Los Padres de la Compañia manifestaron en esta ocasion su gran zelo (habla del asáalto del dia 27.) asistiendo con mucho fervor a los heridos, y exercitando las obras de caridad, muy propias del asécto con que miran al bien de los proximos, y antes de ayer, dia de S. Ignacio, mostraron muy bien ser sus hijos, pues con los Soldados sabieron al asáalto, y mientras avia heridos que baxar, se defendian de los Turcos, como buenos Soldados de Christo. Assiguro a V. R. que fue vn dia de gran triunfo para la Christiandad, y que se veia quan viva ardía la llama de la Fé en los Christianos.*

Mientras lleguen las felizes nuevas, que mediante Dios parece pueden aguardarse de aquellas disposiciones, se tiene por muy propria de este lugar la merced del Tuffon de oro, que el Rey nuestro señor ( Dios le guarde) se ha servido hazer al señor Duque de Bejar, hijo del que con tanta gloria de su casa, y de toda España, le sacrificó heroycamente a 13. de Julio (como a su tiempo le dixo) en vna de las brechas de Buda. Asimismo se ha alargado la Real munificencia declarar a D. Pedro Antonio de Zuñiga, hermano del nuevo Duque, la merced de vna Encomienda de tres mil ducados al año: al Marqués de Valero, hermano del Duque difunto, la llave de su Real Camara, con exercicio, y a D. Gaspar de Zuñiga, primo del mismo Duque, hijo del Marqués de Avila-Fuente (que con tanto merito prosigue en la campaña de Hungría) la merced del Tercio, que el dicho Duque sirvió en los Países Baxos. Lo demás de demonstraciones hechas por el señor Emperador con las señoras Duquesas madre, y viuda, y tambien por el Rey nuestro señor, se guarda para otro lugar mas amplio, y mas durable que estas Relaciones, siendo muy justo lo lepa con toda distincion la posteridad.

El vltimo correo de Alemania traxo vna vandera Turca, que el señor Marqués de Valero remite, para ser colocada en el Santuario de nuestra Señora de la Soledad, y fue ganada de los Cavalleros aventureros Españoles en vn asáalto, donde el mismo Marqués dió pruebas señaladas de su valor, y pide a la Excelentissima señora su madre se sirva de solicitar se celebre vna Misa cantada, con ocasion de dedicar a la Madre de Dios aquella barbara alhaja, lo qual ya queda cumplido.

Todas las cartas de Italia están llenas del efecto que hizo en ella la nueva de la toma de Buda; pero equivoca, como fundada en la vnica noticia del asáalto, que a 27 de Julio dieron los Imperales a aquella Plaza, y adornada del desseo con tantas circunstancias de certeza, que la hizieron increíble, aun sin los instrumentos mas autentices, que en caso de ser segun, huvieran apoyado su legalidad. Acerca desto escriven especialmente de Roma a 11. del pasado, avia causado tal comocion en aquella Ciudad, que degenerando en muchos la impressiõ de la alegria en codicia, se armó gran parte de la plebe, y entre ella dizen muchos Mecineses deserrados de su patria, no solo para saquear el barrio de los Judios, con el motivo de averse sabido celebraron vn

ayuno solemne, solicitando auxilios del Cielo a los defensores de Buda, sino aspirando los tumultuosos aprovecharse de las riquezas guardadas en el Monte de la Piedad, y aun pasar a los mismos Palacios de los mayores señores de la Corte, a que fue preciso obiar, haciendo tomar prontamente las armas a la guarnicion del Castillo de Santo Angel, y las murallas Vrbanas, y aun disponer acudiesen las que llaman Forenses, ò del mismo distrito Romano.

Las cartas de Venecia del vltimo Correo carecen enteramente de nuevas de la Morea, despues de las conquistas que se refirieron en las Relaciones passadas; pero por Napoles à 9. del passado avita vn Ministro se avia tenido de Brindis la noticia de vna embarcacion Veneciana, que despachada por el Capitan General Morosini, navegaba por aquella playa maritima a Venecia, con la nueva de aver la Armada Christiana apoderadose de los Castillos de Lepanto, y de la Ciudad de Patrasso. Pero hasta mayor certeza convendrá suspender la fé a esta Relacion.

Cartas muy fidedignas de Madrid cuentan, que despues de publicada la Gazeta ordinaria, llegaron avisos de Alemania, de que el señor Duque de Lorena con el Exercito Catolico avia salido a recibir al enemigo, que se componia de 350. hombres, el qual avia passado las puentes de Essex, y se hallaba tres marchas de Buda; y aviendo su Alteza dadole batalla, le derrotò, degollandole hasta siete mil Genizaros, que era la mejor gente que traia, y le ganó 27. vanderas, y todo el tren, y bagages de el Exercito: y aviendo llegado esta noticia a los sitiados, hizieron llamada, pidiendo capitulacion, y las vidas de todos los de la Plaza, y el señor Duque no les concedió mas que las de los Turcos, por hallarse con noticia cierta de que estauan dentro de la Plaza muchos Ingenieros, y gente Estrangera, a quien desesaba castigar. Esperase con toda brevedad el Gentil-hombre, que nos confirme estos buenos successos, y el del aviso de la rendicion de la misma Plaza de Buda.

---

*Con licencia en Sevilla, año de 1686.*